

## ESPACIOS, PASADOS Y PASIONES DE UN DIARIO DE VIAJE: LA PEREGRINACIÓN DE ALPHA COMO REPRESENTACIÓN LIBERAL-ROMÁNTICA DE MANUEL ANCÍZAR (1850)

Jesús Bohórquez Barrera\*

### Representar el otro

El trabajo intenta seleccionar y delimitar un objeto semiótico de investigación. Se trata, por una parte, de describir con detalle las características del objeto que se constituye en el soporte material del análisis y, por la otra, de desarrollar las preguntas pertinentes que lo guían. Así, para comenzar se debe decir que los interrogantes están relacionados con el problema del *otro*: la pregunta general remite a la manera como un *tú* es figurado en un discurso, o lo que es lo mismo, se trata de analizar cómo el *otro*<sup>1</sup> es definido en el marco de un discurso elaborado en y por una situación de enunciación específica.

El trabajo intenta resolver el dilema acudiendo a un discurso preciso: *La Peregrinación de Alpha* de Manuel Ancízar, escrita en 1850. Por tanto, la investigación centra su mirada en la manera como se figura al otro en un discurso escrito bajo la forma de un diario de viaje; es decir, la manera en que uno de los intelectuales colombianos de la primera mitad del siglo XIX, inmerso en un

mundo natural preciso, se representa al pueblo en aras de inventar una nación.

Antes de hablar de las características del texto, resulta importante exponer el porqué de su elección. Los diarios de viajes poseen cualidades interesantes si se trata de indagar el fenómeno de la presencia del otro, las maneras como éste es concebido: en ellos se pueden encontrar descripciones de la vida pública o privada enmarcadas en elaboraciones narrativas bastante ingeniosas o en ocasiones muy parcas. Los diarios de viajes más estudiados han sido aquellos que refieren a las travesías realizadas por los europeos en tierras extranjeras<sup>2</sup>. Se trata de los recorridos-tipo que los occidentales han inventado a lo largo de la historia, desde las peregrinaciones de la Edad Media hasta aquellos viajes cuyo objetivo era el de recolectar, seleccionar y clasificar plantas y animales. De esta manera, se ha considerado significativo comprender la manera en que los europeos han visto y definido a los otros pueblos (americanos, asiáticos o africanos) o cómo han

\*Estudiante e investigador de la Maestría en Semiótica, Universidad Industrial de Santander.

<sup>1</sup>Sobre el concepto de otro ver LEVINAS Emmanuel, *Le temps et l'autre*, Paris: PUF, 1983.

<sup>2</sup>WOLFZETTEL Friedrich, *Le discours du voyageur. Pour une Histoire littéraire du récit de voyage en France, du Moyen Age au XVIII<sup>e</sup> siècle*, Paris : PUF, 1996.

instaurado las estructuras de orden colonial en los diferentes espacios.

Así, hasta el momento, buena parte de los trabajos, tanto de crítica literaria como de historia, se han preocupado por estudiar la imagen y las tipologías de clasificación que los europeos, al colocarse ellos mismos como marco de referencia (civilizados), han inventado para entablar relaciones con los otros (bárbaros, demócratas, orientales).

Si bien los avances han sido grandes, se han realizado pocos trabajos en los cuales se analiza la forma como se mira no a otro-exterior<sup>3</sup> (el extranjero<sup>4</sup>) sino a otro-interior (con quien se comparte el espacio) o, lo que es lo mismo, uno que siendo otro mira a su vecino como otro (son representativos en este sentido los *postcolonial studies*). El *otro* busca la manera de atrapar el rostro de su vecino por medio de la escritura y de la descripción precisa de características que él mismo le otorga. Esto es lo que se pretende con la selección del texto de Ancízar: adelantar una comprensión de los discursos que fueron enunciados por ciertos personajes públicos con el fin de crear una opinión sobre el conjunto de una población determinada. Se trata, en el caso de la *Peregrinación*, de un personaje que, por

el mundo natural del cual era partícipe, lograba comprenderse como un otro entre los otros de los europeos y que, por medio de sus procesos de enunciación, trataba de delimitar y traducir lo que el pueblo era con el objetivo de colaborar en el proceso de invención de la nación. Es precisamente en este sentido que toma trascendencia la hipótesis de investigación.

Hartog, quien se ocupa de las descripciones que Heródoto hace de los nómadas Scytas en su libro noveno, afirma que

Dans le parcours de quelques-uns des *lógoi* consacrés aux autres, le texte d'Hérodote est traité comme un récit de voyage, c'est-à-dire comme un récit qui a le souci de traduire l'autre dans le termes du savoir partagé grec et qui, pour faire croire dans l'autre qu'il construit, élabore toute une rhétorique de l'altérité<sup>5</sup>

Al seguir esta idea, se podría argumentar que la imagen del *otro*, esa alteridad que Ancízar promueve, se encuentra construida y soportada en aquello que él mismo quería que el *otro* fuese. En otras palabras, el *otro* de Ancízar es un *pueblo* diferente al del *intelectual* que escribe y

<sup>3</sup>Ver por ejemplo PRATT Mary Louise, *Imperial eyes: travel writing and transculturation*, New York: Routledge, 1992; SPURR David, *The rhetoric of empire: colonial discourse in journalism, travel writing and imperial administration*, Durham: Duke University press, 1999; BHABHA Homi, *The location of culture*, London: Routledge, 1994; PÉREZ Ángela, *La geografía de los tiempos difíciles: escritura de viajes a Sur América durante el proceso de independencia 1780-1849*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 2002.

<sup>4</sup>Algunos de los viajeros europeos que recorrieron el territorio colombiano en el siglo XIX son GOSSELMAN Carl August, *Viaje por Colombia 1825 y 1826*, Bogotá, Publicaciones del Banco de la República, 1981; HOLTON Isaac, *La nueva Granada: veinte meses en los Andes*, Bogotá, Banco de la República, 1981; MOLLIEN Gaspard-Theodore, *Viaje por la república de Colombia en 1823*, Bogotá, Presidencia de la República, Comisión V Centenario y Colcultura, 1992; ROTHISBERGER Ernst, *El dorado. Estampas de viaje y cultura de la Colombia suramericana*, Bogotá, Presidencia de la República, Comisión V Centenario, Colcultura, 1993.

<sup>5</sup>HARTOG François, *Le miroir d'Hérodote. Essai sur la représentation de l'autre*, Paris: Gallimard, 2001, p. 53. También TODOROV Tzvetan, *Nous et les autres, La réflexion française sur la diversité humaine*, Paris, Seuil, 1989.

que es representado con la intención de reflejar en él las dificultades y posibilidades de la nación imaginada por su autor. Así, al tomar el texto como un *discurso de viaje*<sup>6</sup>, es decir, al analizar el punto de vista del discurso, se pretende examinar tres elementos esenciales para resaltar cómo se construye su significación. Si bien la pregunta general es ¿cómo se figura al otro en el marco del discurso?, tres preguntas específicas guían el trabajo: ¿Cuáles son los elementos a partir de los cuales se le otorga sentido al territorio de encuentro entre el yo y el tú?, ¿qué parámetros son utilizados para brindarle significado a la memoria y al olvido de ciertos hechos en la relación yo y tú? y ¿cómo se perciben y evalúan las formas de actuar del otro por parte de un observador?

### Precisiones conceptuales

Para realizar toda investigación resulta necesario comenzar por la delimitación del objeto de estudio. Se trata de definir aquello de lo que se va a hablar y que se constituye en la base que permite hacerlo. En este caso, se trata de precisar el objeto desde el punto de vista semiótico y para ello se debe plantear la concepción más apropiada de él, de modo que se pueda trazar

una perspectiva clara de investigación. Así, ¿qué sirve de soporte a la investigación? En este trabajo es un discurso<sup>7</sup> o la consideración de *Peregrinación de Alpha* en tanto que actividad discursiva que posee, también, una manifestación material terminada y analizable o texto. El texto es la expresión material del discurso que permite su análisis. Como plantea Fontanille

Le texte est donc, pour le spécialiste des langages, le sémioticien, ce qui se donne à appréhender, l'ensemble des faits et des phénomènes qu'ils s'apprête à analyser. Le linguiste n'a pas d'affaire à des « faits de langue » comme on dit couramment, mais à des textes, à des faits textuel »<sup>8</sup>.

La elección de esta base de fenómenos aprehensibles experimentalmente, sin embargo, debe estar basada en un primer conjunto de operaciones que le dan sentido a su estudio: delimitación, segmentación, establecimiento de datos del objeto<sup>9</sup>. Esta es la primera etapa del análisis semiótico. A pesar de la claridad aparente del concepto, es difícil mostrar las diferencias entre lo que sería el discurso y el texto. Según Fontanille « Le discours est donc une instance d'analyse où la production, c'est-à-

<sup>6</sup>WOLFZETTEL Friedrich, *Le discours du voyageur. Pour une Histoire littéraire du récit de voyage en France, du Moyen Age au XVIIIe siècle*, Paris : PUF, 1996

<sup>7</sup>CALSAMIGLIA Helena, BLANCAFORT Amparo y VALLS Tusón. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel, 1999.

<sup>8</sup>FONTANILLE Jacques, *Sémiotique du discours*. Limoges: Presse Universitaire de Limoges, 1999, p. 83.

<sup>9</sup>El texto titulado *Peregrinación de Alpha*, publicado después de manera completa, apareció por primera vez a manera de entregas en el periódico fundado por el autor, *El Neogranadino*, uno de los grandes bastiones de la propaganda liberal del grupo de políticos e intelectuales decimonónicos en Colombia. Se debe tener en cuenta este aspecto pues permite reconocer hacia que tipo de público estaba dirigido. Se trata de un texto escrito para que fuese leído por la mayor cantidad de población; no se trata de un informe secreto, todo lo contrario, es un texto de carácter público en el cual el autor intenta mostrar a sus compatriotas de manera descriptiva cada uno de los rincones del territorio nororiental del país. Así, la segmentación primera de la que goza el texto se halla constituida por la travesía y por los diferentes apartados que eran publicados en cada número del periódico. En la edición completa el texto se encuentra separado por capítulos por medio de los cuales se describe cada una de las secciones espaciales que fueron recorridas.

dire l'énonciation, ne saurait être dissociée de son produit, l'énoncé » o, lo que es lo mismo, es un « procès de signification, ou, en d'autre termes, à la fois l'acte et le produit d'une énonciation particulière et concrètement réalisée »<sup>10</sup>.

La enunciación como problema científico aparece en las investigaciones lingüísticas de Émile Benveniste y hace alusión a la puesta en funcionamiento de la lengua por parte de un individuo, es decir, aparece como un acto de apropiación/utilización que realiza un locutor constituido en “parámetro” de las condiciones de la enunciación. Así, en “la enunciación consideramos sucesivamente el acto mismo, las situaciones donde se realiza, los instrumentos que la consuman”<sup>11</sup>. Desde esta perspectiva, la diferencia entre texto y discurso aparece en el “acto”. El segundo se ocupa del acto mismo que da lugar al primero. Se trata, como plantea Fontanille, de dos perspectivas o enfoques diferentes en el análisis: el objeto abordado como texto o como discurso.

### El texto: La Peregrinación de Alpha

“21 de Enero de 1850”<sup>12</sup>. Estas son las primeras impresiones tipográficas que aparecen en el texto que fue titulado *Peregrinación de Alpha*. Dicho marcador de tiempo permite situarlo de manera precisa en las circunstancias que obligaron a

su elaboración. El texto fue escrito por Manuel Ancízar como auxiliar de Agustín Codazzi en el recorrido que la Comisión Corográfica realizó en las provincias del norte de la Nueva Granada. Por tanto, su proceso de escritura se halla íntimamente relacionado con los objetivos de dicha expedición. La Comisión Corográfica fue el resultado de toda una serie de reformas políticas y económicas que se dieron en el país durante la primera mitad del siglo XIX y que estuvieron ligadas a políticos e intelectuales que propugnaban por modernizar las estructuras de atraso colonial en las cuales se encontraba el país. Se trataba de aplicar los principios liberales tanto en la economía (*laisser-faire*) como en el sistema administrativo (implantación del federalismo, ajuste de la hacienda pública, implementación del uso de sistemas únicos de medición y contabilidad); además, se caracterizaba por la propugnación de la implementación de un sistema de enseñanza técnico (una herencia del pensamiento ilustrado<sup>14</sup>) que dejara a un lado las discusiones de carácter teológico y retórico que dominaban en las instituciones de enseñanza. Es en este sentido que adquiere relevancia la implementación de ciertas medidas de carácter científico que tuvieron como repercusiones directas el auxiliar la administración pública.

<sup>10</sup> FONTANILLE Jacques, *Sémiotique et littérature. Essais de méthode*, Paris: PUF, 1999, p. 16

<sup>11</sup> BENVENISTE, Émile, “El aparato formal de la enunciación”, en: *Problemas de lingüística general*. México: FCE, 2002, pp. 82-91, p. 84.

<sup>12</sup> ANCÍZAR Manuel, *Peregrinación de Alpha. Por las provincias del Norte de la Nueva Granada, en 1850-81*. Bogotá: Instituto Nacional de Publicaciones, 1956, p. 15.

<sup>13</sup> Sobre la implantación del pensamiento ilustrado en la Nueva Granada ver, por ejemplo, NIETO Mauricio, *Remedios para el imperio. Historia natural y apropiación del nuevo mundo*, Bogotá: Uniandes-CESO, 2006.

Una de estas medidas fue precisamente la de “medir” y “pintar” bajo patrones modernos la extensión total del territorio. Bajo la herencia de un pensamiento ilustrado, lo que se intentaba era clasificar y ordenar todas y cada una de las plantas, medir cada camino, dibujar cada espacio del territorio. De esta manera nace la necesidad de realizar la Comisión Corográfica. Su objetivo era precisamente el de hacer una descripción completa y un mapa general con la exactitud y claridad “necesarias para que el país pueda ser estudiado y conocido en todas sus relaciones, principalmente en lo tocante a su topografía, estadística y riquezas naturales”<sup>14</sup>. Sin embargo, una tarea de tal envergadura no podía ser realizada por una sola persona. El mismo contrato estipulaba, en el artículo octavo, que el gobierno proporcionaría a Agustín Codazzi un ayudante y la ayuda de un pintor de un botánico.

Para el cargo de ayudante fue nombrado Manuel Ancízar<sup>15</sup>, encargado de poner en limpio todos los itinerarios de la expedición y los cálculos y observaciones, de escribir “según las reglas del arte” las cartas parciales que se vayan formando al igual que la general; en suma “auxiliar al señor Codazzi de cuantos modos le sea posible”. Además, estaba obligado, según el artículo segundo de su contrato, a escribir y

ordenar un Diccionario geográfico-estadístico de la Nueva Granada que contuviera la posición de todos los lugares, su temperatura, población, producciones, comercio, vías de comunicación, rentas y obras públicas, en fin “una noticia sucinta de todos los hechos de algún interés relativos al Gobierno, la población, la industria i los establecimientos públicos”. Por último, el artículo tercero determinaba otra tarea, lo que se debe tener en cuenta para la investigación que se quiere desarrollar

También escribirá Ancízar una obra acompañada de diseños, describiendo la expedición geográfica en sus marchas i aventuras, las costumbres, las razas en que se divide la población, los monumentos antiguos i curiosidades naturales, i todas las circunstancias dignas de mencionarse. Esta obra esencialmente dramática i descriptiva, deberá combinarse con la del Diccionario geográfico-estadístico, de tal modo que ambas den a conocer el país en el exterior en todas sus facetas i especialmente en las que sean adecuadas para promover la inmigración de extranjeros industriales.<sup>16</sup>

En este artículo aparecen las determinaciones que debía tener en cuenta Ancízar en el momento de

<sup>14</sup>Ver el contrato firmado por el director de la Comisión Agustín Codazzi y el secretario de Relaciones Exteriores del gobierno del General López en SÁNCHEZ Efraín, *Gobierno y geografía. Agustín Codazzi y la Comisión Corográfica de la Nueva Granada*. Bogotá: Banco de la República y el Ancora Editores, pp. 238-240.

<sup>15</sup>Sobre la vida de Ancízar se puede consultar LOAIZA CANO Gilberto, *Manuel Ancízar y su época. Biografía de un político hispanoamericano del siglo XIX*. Medellín: EAFIT y Universidad Nacional sede Medellín, 2004.

<sup>16</sup>Ibíd., 246.

escribir su texto. La *Peregrinación de Alpha* es el resultado de ese compromiso adquirido entre Ancízar y el gobierno nacional y se constituye en el soporte de la presente investigación.

La peregrinación, ese andar de un extraño llamado Alpha en tierras desconocidas, es un desplazamiento que permite dirigir la mirada hacia los habitantes, las costumbres de la población, sus razas, etc. Por medio del modo en que estos actores son definidos se puede observar la coherencia de contenido con que Ancízar dota a los habitantes que describe. Respecto a estos contenidos se puede subrayar algunos ejemplos

Tales son la índole, costumbres y situación de la población fundamental de las provincias granadinas que por un favor especial del cielo, *no por la intención de nuestros antepasados*, han creado y sostenido la industrial rural... población predispuesta al fácil ejercicio de todas las virtudes sociales si es bien dirigida, pero también expuesta a no progresar cual pudiera si manos inhábiles o avarientas toman las riendas y encaminan las cosas al provecho personal de los pocos, o las descaminan y trastornan, como por desgracia suele acontecer.

No obstante la riqueza natural del espacio, y por una consecuencia del

aislamiento en que la capital tal se encuentra, “la clase pobre, dice un documento oficial, es mucho más numerosa que la acomodada; por cada uno de los individuos de ésta puede haber doscientos de aquella”. Así se hecha de ver en el desaseo personal y vestidos miserabilísimos de gran número de proletarios<sup>17</sup>.

Dos elementos son opuestos en el primer caso. La población es propensa al ejercicio de las virtudes sociales si es bien dirigida; lo contrario sucede si se tiene malos gobernantes. En el segundo ejemplo aparece una característica precisa que se le otorga a la mayor parte de la población: la falta de progreso reside en la pobreza y ésta se ve materialmente reflejada en el desaseo personal y en los vestidos “miserables”. La higiene personal y el recato en los patrones de vestir son, como bien lo ha ilustrado Norbert Elías<sup>18</sup>, patrones elementales de la civilización.

La imagen que presenta Ancízar está recurrentemente relacionada con los dos ejes temáticos de su discurso: pueblo y civilización. Un pueblo en el que “Nada se hace para mejorar su *situación material*; nada para contener *las licencias de las costumbres*”<sup>19</sup>. La isotopía que propone el autor asocia y hace ver en el *otro* (representado por la palabra “pueblo”) ciertas

<sup>17</sup> DOMÍNGUEZ Camilo; GÓMEZ Augusto y BARONA Guido (ed.), *Geografía física y política de la Confederación Granadina, Volumen V, Estado de Santander: Antiguas provincias de Vélez, Socorro, Soto, Ocaña, Santander y Pamplona, obra dirigida por el General Agustín Codazzi*, Bogotá, Universidad Nacional y Universidad del Cauca, 2004, p. 49.

<sup>18</sup> Sobre el concepto de proceso civilizatorio, y además, sobre lo que se entiende por civilización ver ELÍAS Norbert, *La civilisation de moeurs*, Paris: Calmann-Lévy, 2007

<sup>19</sup> ANCÍZAR Manuel, *Peregrinación de Alpha*, p. 50

características correspondientes a una valoración negativa en un sistema polarizado. El *otro* no puede estar fuera de los dos elementos opuestos de una dicotomía (*barbarie /civilización*) y por ello se debe buscar, según el discurso, la manera de que pase de un estado (*barbarie*) al otro (*civilización*) o, mejor, que ese otro se adapte a los valores que la civilización impone, es decir, “contengan las licencias de las costumbres”, pero además, y resulta igualmente importante, que mejoren sus condiciones “materiales”, etapa de prosperidad y riqueza que augura un tiempo de progreso para toda la nación. Lo contrario es una situación de *barbarie*, de miseria, de vergüenza.

### **Presencias: la puesta en escena discursiva**

Tras poner en claro la estructura formal y temática del texto, se puede plantear ahora lo referente a la puesta en escena discursiva, es decir, la toma de posición de la instancia de enunciación. Se debe tener en cuenta que desde un punto de vista del discurso en acto es verdaderamente importante la posición, y sobre todo, la percepción del mundo por parte de un enunciador. Se trata de reconocer cómo, desde la perspectiva de los enunciados, el lenguaje se encuentra determinado por una *propiocepción* que no es sino resultado de la articulación de percepción de lo externo a sí (*exterocepción*) y de lo interior (*interocepción*). Los sistemas de valores

y su inteligibilidad se relacionan, en el nivel más profundo de generación y análisis discursivo, con lo exteroceptivo e interoceptivo.

En este sentido resultará fundamental conocer el enunciador, no sólo como un punto referencia de la enunciación (un *yo*, o un *aquí*, *allá*, un *ahora*, *después*), sino también para reconocer en él una *presencia* que se posiciona ante el mundo y que, desde los diversos procesos de percepción interna y externa enunciados, configura un discurso preciso, una determinada profundidad de los sistemas de valores<sup>20</sup>. Porello se requiere reconocer la figuración discursiva del cuerpo vivo del enunciador, no como un simple centro de referencia de la deixis, sino como un lugar (envoltura-frontera) donde tiene lugar la percepción: ese encuentro entre lo sensible y lo afectivo, espacio de puntos de correlación de la mirada, lo tensivo, y la captación, la extensión<sup>21</sup>. En ese lugar vivo del cuerpo nacen las percepciones del recorrido en el espacio, itinerario relatado y portador de las interpretaciones de la percepción misma.

En el caso de la *Peregrinación de Alpha*, los marcadores déicticos cambian a través de la narración. Así por ejemplo, en el inicio parece que el enunciador (por medio de un embrague) intenta representar todo aquello que significa para él la partida, la salida del espacio al que pertenece y

<sup>20</sup> Al respecto FONTANILLE, Jacques; ZILBERBEG, Claude, *Tension et signification*, Sprimont, 1998, pp. 12-27

<sup>21</sup> CF. FONTANILLE Jacques, *Sémiotique du discours*, pp. 35-36 y « Modes de le sensible et syntaxe figuratives » en *Nouveaux Actes Sémiotique*, N. 61-63, Limoges, PULIM, 1999.

-Las referencias del texto no se dan en esta parte de este escrito, en la que se ha utilizado la versión electrónica disponible [en línea] en el sitio de la Biblioteca Luis Ángel Arango < <http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/perealpha/indice.htm>>.

su preparación para entrar en un mundo extraño. El texto inicia con la utilización de pronombres y del tiempo presente o imperfecto de los verbos que reenvían a una primera persona del singular “producía en todo mi ser”, “sintiéndome vivir desde el fácil movimiento del pulmón”, “vigorizada al aspirar aquel aire diáfano y fresco, hasta la palpitación de las más pequeñas arterias de mi cuerpo”. Se trata, entonces, del narrador y testigo (o de la instancia narrativa delegada por el enunciador) dentro del relato, Alpha, que se orienta en la diversidad de percepciones y, para ello, recurre a una categorización: por un lado se encuentra un *atrás* (la ciudad de Bogotá o el centro de la civilización), mientras *adelante* lo espera eso que para él es un mundo diferente y que nombra los Andes.

Así, en el juego del compromiso de un yo con aquello que se enuncia (embrague) se aprecia la manera como el cuerpo de Alpha se ve perdido en la profundidad de lo captado: su mirada se pierde en las diferentes formas del paisaje, los sonidos penetran su cuerpo, el aire fresco vigoriza su vida<sup>22</sup>. La descripción del paisaje alterna el embrague con el desembrague o la dirección de la enunciación hacia lo *otro*, lo diferente de sí, de modo que la estrategia enunciativa oscila entre lo exterior valorado por las percepciones de un yo que observa y evalúa tanto al mundo exterior como

a su relación con éste. En este ir y venir entre la propiocepción y la observación del mundo se establece el punto de partida bajo ciertas valoraciones y que produce otras:

La magnificencia de una mañana como esta, llenaba mi alma de recogimiento, y un género de tristeza agradable sellaba mis labios. Detrás de mí dejaba a Bogotá y todo lo que *forma la vida del corazón y de la inteligencia*: delante de mí se extendían las no medidas comarcas que debía visitar en mi larga peregrinación. Mi ausencia de la ciudad nativa era voluntaria; y, sin embargo, a cada vuelta del camino mis ojos buscaban la distante mole de edificios más y más oscurecida, hasta que se me ocultó del todo, y en un suspiro impremeditado exhalé mi adiós al hogar querido<sup>23</sup>.

La instancia de enunciación, a merced de las captaciones del mundo que lo rodea, se ve envuelto en recogimiento, es decir, en toma de conciencia de eso que se va a abandonar y de la acción a la que se ve enfrentado. La despedida causa tristeza. Los afectos del enunciador permiten entablar la valoración que Alpha le otorga a dicho espacio: la tristeza lo inunda por dejar atrás un centro, un lugar que es definido como “la vida del corazón y de la inteligencia” y que por poseer estas cualidades se torna en

<sup>22</sup>“Una brisa tenue mecía los flexibles sauces de la “Alameda vieja”, por entre los cuales se veía a intervalos la vecina pradera, verde esmeralda, matizada de innumerables flores de achicoria, y poblada de reses que pastaban la menuda yerba cubierta de luciente rocío de la noche. Todos los sonidos misteriosos de la naturaleza, al despertar, el balido de las ovejas, el mugir del ganado vacuno, la voz de los campesinos y el sordo murmullo de la ciudad, llegaban a mí claros y distintos con la vibración peculiar que adquieren en medio de la atmósfera enrarecida de las altas regiones de los Andes”

<sup>23</sup>Los subrayados son del autor.



el “querido hogar”; sin embargo, esa tristeza estaba relacionada además con un compromiso “voluntario” que adquirió (el verbo modal *deber* marca aquí la valoración de la acción).

No obstante, a partir del segundo párrafo, la estrategia enunciativa cambia. Un actor le permite al personaje-narrador reconocer que no va solo en su recorrido. El recogimiento en el que se encuentra envuelto se rompe por la extensión de un sonido particular. Se trata del resoplido del caballo en el que va montado “su compañero de viaje”. El narrador evita enunciar su nombre y se limita a otorgarle ciertas cualidades “Era mi compañero de viaje que se me reunía en el acto de cerrar su cartera en que, sin detener la marcha, apuntaba sus observaciones y fijaba las bases de nuestras futuras tareas”. Se trata, por una parte, de una persona que en ningún momento para de realizar sus labores, o sea, recoger los datos del viaje, y por la otra, de poner las ideas directrices de cómo se deben realizar dichas tareas. Por segunda vez el enunciador se refiere a este recorrido como una tarea. Esta valoración del viaje parece tener cierta relevancia.

A partir de ese momento, el texto se ve intercalado en un juego de deixis que remiten en ocasiones a la primera persona del singular o del plural. Se trata de reconocer de esta manera (por parte del narrador), que la peregrinación, ese compromiso que el enunciador realiza, está bajo

la dirección de un viaje de mayor envergadura que dirige otra persona que trata de ocultar su nombre. En este sentido, se debe tener en cuenta dos estrategias enunciativas.

En un momento se acude al plural de la primera persona (el nosotros), lo que equivale a pensar en un grupo que realiza el recorrido, que se desplaza, que observa, que siente y que no refiere simplemente a los dos compañeros de viaje, sino también a todos los trabajadores que los acompañan, por ejemplo, los baquianos. Pero, por otra parte, aparecen ciertos procesos de embrague a lo largo del recorrido y del texto. El narrador vuelve una y otra vez sobre sí para dar a conocer al destinatario los sistemas de valores que él relaciona con los objetos que percibe. Se trata de procesos de representación que se ven intercalados con *presentificaciones* discursivas de las cosas percibidas.

En síntesis, el recorrido es realizado por un grupo, razón por la cual las estructuras sintácticas de operación lingüística del texto se ven reproducidas por medio de la utilización del *nosotros*. Los marcadores deícticos obedecen al movimiento no sólo de un cuerpo sino de un colectivo, y los verbos, en su conjunto, hacen referencia a un campo semántico preciso: el del *desplazamiento*<sup>25</sup> que el narrador titula como un *peregrinar*. No obstante, se debe señalar que dentro de ese grupo está el enunciador, un actante con un *cuerpo-propio*

<sup>24</sup> A su vez, se describen en el texto ciertos movimientos realizados por el enunciador. En la mayor parte de los casos esta intervención en una narración mayor del conjunto de operaciones refiere a ciertas actividades realizadas en tiempo pasado (“regresé a la pseudoposada y hallé”)

constituido en eje de las miradas y captaciones, en total, de la *propioceptividad* que da lugar a los sistemas de valores con los cuales se construye sentido. Es de tomar en cuenta, además, que este enunciador percibe y valora ese recorrido en dos sentidos: de un lado, como un *deber*, es decir, un compromiso, y por otro, como un *querer* o acción voluntaria. Las cualificaciones con las que el enunciador identifica su tarea dicen bastante: sólo en el marco de un Estado democrático donde se reconocen los derechos de los ciudadanos, es decir, en la estructura de una sociedad republicana de corte liberal donde el *laisser-faire* comanda el modo de actuar, se pueden realizar compromisos de manera voluntaria, firmar contratos, comprar o vender fuerza de trabajo, etc. Todos estos elementos permiten reconocer que en el marco de su despedida el enunciador opone dos mundos con algunas figuras características para cada uno (incluso con algunas dicotomías para cada espacio asociado al trayecto temporal:

| Atrás ←  | ENUNCIADOR | → Adelante  |
|--|------------|---|
| Punto de partida/estabilidad                                   |            | Dirección del desplazamiento/movimiento           |
| Hogar<br>Corazón del mundo<br>Centro de inteligencia<br>Urbano |            | Extraño<br>Natural<br>No medurado<br>Rural/urbano |

De lo expuesto, y considerando la complejidad enunciativa del discurso de Ancízar, se puede postular una primera hipótesis, para orientar el

proceso de investigación: por lo menos en el momento de su partida, el enunciador percibe el espacio por el cual “debe” hacer su peregrinación como un sujeto que no pertenece al mundo que explora; para decirlo con mayor precisión, debe participar en el itinerario por un mundo extraño que posee cualidades con las que no siente identificado. De un lado está la ciudad de Bogotá, y por otro, una masa de elementos “no medurados” que él denomina como los Andes. Ese paisaje que observa desde la salida de la ciudad es el blanco de atención evaluadora, en la cual se manifiesta un sistema de valores relacionado con una forma de vida precisa.

**Bibliografía**

**Documento de análisis**

ANCÍZAR Manuel, *Peregrinación de Alpha. Por las provincias del Norte de la Nueva Granada, en 1850-81*. Bogotá: Instituto Nacional de Publicaciones, 1956

**Bibliografía contemporánea**

BENVENISTE, Émile, *Problemas de lingüística general*. México: FCE, 2002

BHABHA Homi, *The location of culture*, London: Routledge, 1994

CALSAMIGLIA Helena, BLANCAFORT Amparo y VALLS Tusón, *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel, 1999

- FONTANILLE Jacques, *Sémiotique et littérature. Essais de méthode*, Paris: PUF, 1999
- FONTANILLE Jacques, *Sémiotique du discours*. Limoges: Presse Universitaire de Limoges, 1999
- FONTANILLE Jacques, « Modes du sensible et syntaxe figuratives » en *Nouveaux Actes Sémiotique*, N. 61-63, Limoges, PULIM, 1999.
- FONTANILLE, Jacques ; ZILBERBEG, Claude, *Tension et signification*, Sprimont, 1998
- GOSSSELMAN Carl August, *Viaje por Colombia 1825 y 1826*, Bogotá, Publicaciones del Banco de la República, 1981
- HARTOG François, *Le miroir d'Hérodote. Essai sur la représentation de l'autre*, Paris: Gallimard, 2001
- HOLTON Isaac, *La nueva Granada: veinte meses en los Andes*, Bogotá, Banco de la República, 1981
- LEVINAS Emmanuel, *Le temps et l'autre*, Paris: PUF, 1983
- LOAIZA CANO, Gilberto, *Manuel Ancízar y su época. Biografía de un político hispanoamericano del siglo XIX*. Medellín: EAFIT y Universidad Nacional sede Medellín, 2004
- MOLLIEN Gaspard-Theodore, *Viaje por la república de Colombia en 1823*, Bogotá, Presidencia de la República, Comisión V Centenario y Colcultura, 1992
- NIETO Mauricio, *Remedios para el imperio. Historia natural y apropiación del nuevo mundo*, Bogotá: Uniandes-CESO, 2006.
- PÉREZ Ángela, *La geografía de los tiempos difíciles: escritura de viajes a Sur América durante el proceso de independencia 1780-1849*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 2002
- PRATT Mary Louise, *Imperial eyes: travel writing and transculturation*, New York: Routledge, 1992
- ROTHISBERGER Ernst, *El dorado. Estampas de viaje y cultura de la Colombia suramericana*, Bogotá, Presidencia de la República, Comisión V Centenario, Colcultura, 1993
- SÁNCHEZ Efraín, *Gobierno y geografía. Agustín Codazzi y la Comisión Corográfica de la Nueva Granada*. Bogotá: Banco de la República y el Ancora Editores
- SPURR David, *The rhetoric of empire: colonial discourse in journalism, travel writing and imperial administration*, Durham: Duke University press, 1999
- TODOROV Tzvetan, *Nous et les autres, La réflexion française sur la diversité humaine*, Paris, Seuil, 1989
- WOLFZETTEL Friedrich, *Le discours du voyageur. Pour une Histoire littéraire du récit de voyage en France, du Moyen Age au XVIII<sup>e</sup> siècle*, Paris : PUF, 1996